



Jornadas anuales de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano:

Políticas del síntoma, en la clínica psicoanalítica, en la ciencia y en el arte.

Bilbao 11 y 12 de diciembre 2004

Félix Rueda y Mónica Marín

La ría, con su corriente fluvial, siempre fue el nervio, el corazón de la ciudad de Bilbao, ciudad del hierro. En otros tiempos se situaba allí la actividad portuaria, industrial y de construcción de buques que la hicieron rica. Hoy sigue siendo su arteria principal. Lo que antaño fue hervidero de actividad industrial y naval, es hoy lugar de experimentación de arquitectos y urbanistas. Y así descendiendo por la mansa corriente que atraviesa la ciudad, su nuevo paseo nos lleva desde las escamas de titanio del museo Guggenheim, que brillaban ese fin de semana bajo un cielo resplandeciente, hasta el Palacio de Congresos Euskalduna, ideado como un homenaje al astillero que antaño ocupaba su lugar y al buque fantasma del holandés errante, ya que en él se celebran las representaciones de ópera de la ciudad. Ha sido en este palacio en el que más de 350 colegas venidos del conjunto de España, de Italia, Francia, Bélgica (ECF), Suiza e Israel (NEL), nos hemos reunido durante los días 11 y 12, para celebrar las III Jornadas de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis (España), que en esta ocasión se realizaron conjuntamente con la Scuola Lacaniana di Psicoanalisi (Italia), bajo el tema "Políticas del síntoma, en la clínica psicoanalítica, en la ciencia y en el arte". Un apretado programa de trabajo que se inició el sábado a la mañana con la apertura a cargo de Mónica Marín y de los presidentes de las dos Escuelas: ambos diferenciaron el psicoanálisis del lado del sentido del psicoanálisis orientado por lo real.

Vicente Palomera, presidente de le ELP, definió nuestra época como la de la pulsión sin Otro, pero con síntoma, y nuestra política como la del respeto a su envoltura formal. Maurizio Mazotti, presidente de la SLP, subrayó que si el síntoma se compone de pulsión y defensa, el psicoanálisis permitiría

un modo de relación al goce perturbando la defensa.

A continuación la primera de las plenarios de la mañana se inició con el trabajo de Riccardo Carrabino: *politiche del sintomo, sintomo delle politiche* quien se interrogaba sobre fenómenos actuales tales como los llamados estragos del sábado por la noche, y las relaciones mafiosas. El texto de Félix Rueda: Una pregunta sobre el porvenir, articulaba la conferencia de Jacques-Alain Miller en Comandatuba (agosto '04) con La tercera de Jacques Lacan. Antonio Di Ciaccia en su ponencia *Il singolare*, propuso, que existe una sola política del síntoma, "que haya goce". Su segunda afirmación es que hay dos políticas sobre el goce, la de Lacan y la de los otros. Si la primera política de Lacan sobre el síntoma fue considerarlo estructurado como un lenguaje, en su segunda época este aparece como un nudo de signos. El síntoma como la particularidad del sujeto, signo de su relación a lo real. Sin embargo lo singular no es lo particular. Tres singularidades: Hacerse un nombre, el acto, hacer pasar al analizante por el buen agujero de lo particular, una forma de "Antipolítica". En su exposición, Nuestra política: el futuro es la Escuela, Manuel Fernández Blanco nos recordaba como la Escuela ya no será más un refugio. Es el tiempo de ir al ágora, de dar batalla a la mentira del cientismo y la normopraxis que pretende la gestión comercial del síntoma.

La segunda plenaria comenzó con el trabajo de Luisella Brusa, *Politiche del sintoma, politiche della scrittura*. A partir de un caso en el cual recorre el destino de la relación de una mujer con la escritura, planteó como el recorrido de un análisis toca el estilo de la creación, la relación del sujeto con lo real cambia, y la posibilidad de la creación ex nihilo puede



tomar el lugar de otro estilo de creación. Paola Francesconi, en su exposición *il poterre separatore dell'oggetto*, se preguntó qué política del síntoma en un caso que no cree en el significante y con peligro de pasaje al acto suicida. Se trataba de darle un punto de capitón, con cierta urgencia, frente al riesgo existente y a partir de la clínica borromea privilegiar el saber hacer con el síntoma, como su solución. La mañana desarrollada en un modelo de non-stop finalizaba con la tercera plenaria dedicada a los testimonios de los AE, los Analista de la Escuela, dedicados a responder a los problemas cruciales del psicoanálisis: Jacqueline Dhèret, Xavier Esqué, Yasmine Grasser, Estela Paskvan y el privilegio de escuchar por vez primera en España el testimonio de Laure Naveau.

El sábado a la tarde, 33 trabajos fueron presentados en seis salas simultáneas. Con la cuarta plenaria se inició el trabajo del domingo a la mañana. En ella Carmelo Licitra: "La política del síntoma en la neurosis", planteó la diferencia entre síntoma y sujeto, en relación a la tarea de autojustificación a la que el neurótico se aplica. Domenico Cosenza se refirió a la política del síntoma en el campo de la clínica contemporánea, proponiendo la clínica monosintomática como el terreno en el cual la política del discurso hipermoderno y la política del psicoanálisis lacaniano encuentran un punto de convergencia estructural, pero al mismo tiempo una diferencia radical en la lógica de sus funcionamientos. Rosa M^a Calvet en su trabajo "Un factor de política del síntoma", desprende, de la definición lacaniana del síntoma en el espacio político, la idea de que la estructura social contemporánea es la negociación al por mayor de los cuerpos.

La última de las plenarias comenzó con el trabajo de Eugenio Díaz Massó: "Invariable del síntoma en el psicoanálisis, en la ciencia y en las clínicas contemporáneas". Desarrolló en cuatro puntos la incidencia del síntoma en la política del psicoanálisis: "en relación al sujeto, en la terapéutica, en cuanto a lo real, y en el porvenir del psicoanálisis". José Ramón Ubieta bajo el título "El pasaje adolescente" subrayó la naturaleza paradójica de algunas políticas. Tomando la que responde en los discursos

sociales a ese real de la pubertad llamado adolescencia como expresión sintomática. Por un lado lo joven aparece como un ideal fascinante, pero por otro los sujetos jóvenes no constituyen una prioridad en las políticas sociales públicas, si bien son el principal activo, utilizados como masa anónima, en guerras y conflictos. Máximo Recalcatti se preguntó si la sublimación en la época contemporánea sería todavía un destino posible de la pulsión. Para indagar una política del síntoma que en la actualidad parece sostener la sublimación como destino imposible de la pulsión. Para esto consideró dos lugares sintomáticos de esta imposibilidad: "la clínica de la anorexia y cierta tendencia del arte contemporáneo denominada *body-art*".

Éric Laurent, de manera brillante inició su conferencia de clausura, refiriéndose a Bilbao, y como ésta para reinventarse y procurarse un nuevo lugar en la civilización supo instalar en los restos de su historia, en el centro de las significaciones de su historia, un síntoma: el punto G (Guggenheim), así Bilbao devino un síntoma con una ciudad alrededor. Este síntoma indescriptible, el objeto G es también una interpretación: reordena la ciudad, la desplaza, transforma su forma reflejándola en sus grandes vidrieras. La imagen real de Bilbao, su cuerpo, se transforma en el espejo del punto G, se "anamorfosea". A partir de aquí se preguntó qué es el síntoma G, haciendo un recorrido por la historia del arte. Partiendo de considerar al objeto G como un objeto extraordinario, pero perfectamente accesible, pasó a considerarlo como fundado en un trauma. Finalizó considerando el síntoma en la última enseñanza de Lacan como un S1 solo, no vinculado al S2, sino vinculado por el efecto que produce. No es un efecto de significación, sino un impacto directo, es decir, que es un síntoma que no se vincula a través de S2, sino como objeto. Ilustró esto en la obra de Oteiza, para finalmente situarlo en cada uno de los testimonios de los AE —Analista de la Escuela— que escuchamos el día anterior. Todo esto discurrió en un ambiente de gran cordialidad, inaugurando lazos hasta el momento inéditos entre los colegas de ambas Escuelas.

